

Infancias, políticas públicas y derechos humanos

Por Alba H.; Leticia; Sandra Luz González Reyes; Chávez Díaz; Hernández Mar
(coords.)

Infancias, políticas públicas y derechos humanos

Alba H. González Reyes
Leticia Chávez Díaz
Sandra Luz Hernández Mar
(editoras)

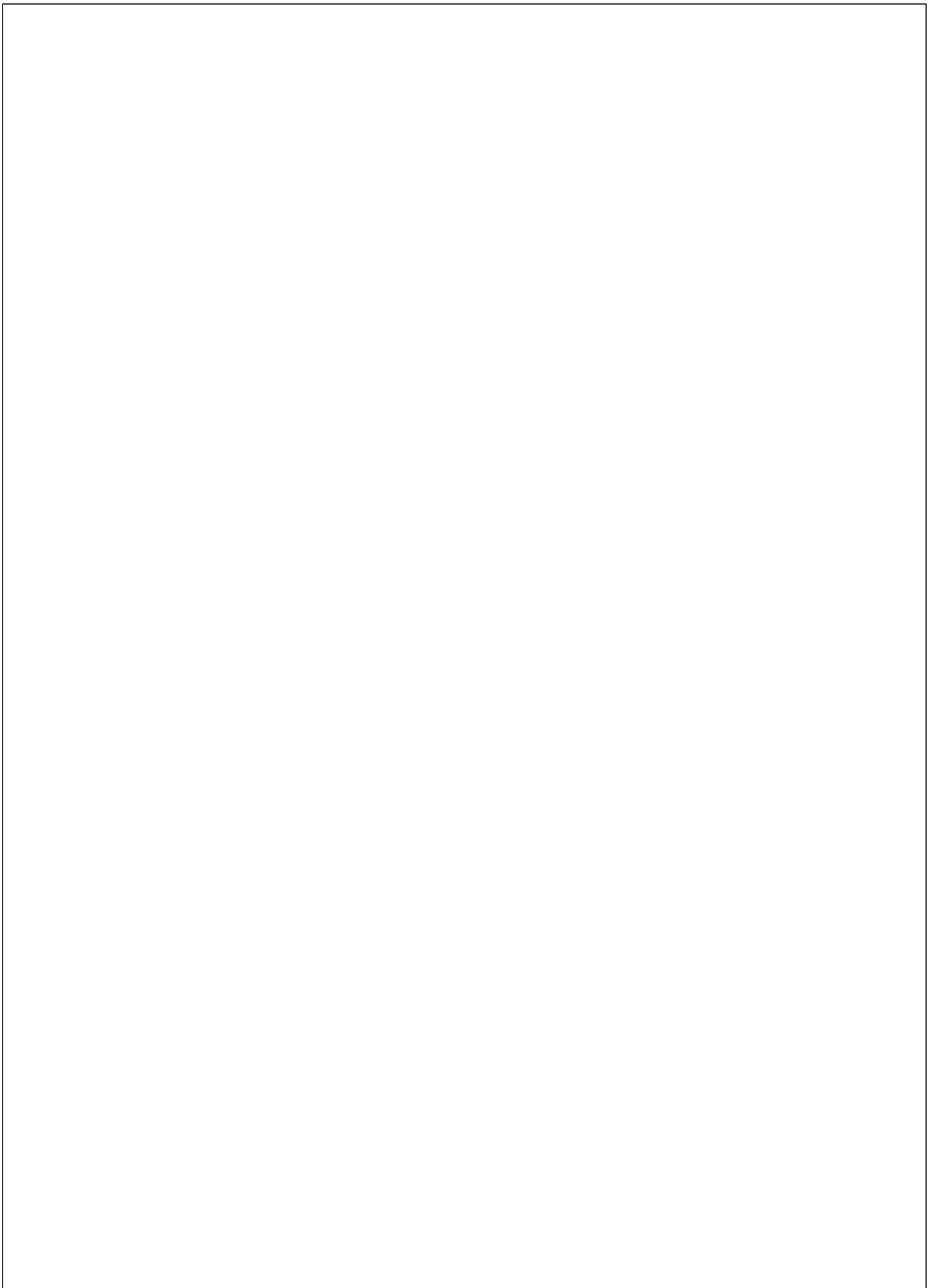


Índice

Introducción, <i>Alba H. González Reyes</i>	11
1. Retos en Cuba para la integración entre políticas, instituciones e investigadores sobre protección infantil de la violencia intrafamiliar, <i>Reinier Martín-González</i>	15
Resumen	15
Introducción	17
Desarrollo	21
Maltrato infantil intrafamiliar en Cuba, la perspectiva de los investigadores	21
Instituciones cubanas responsables de la protección de la infancia y las familias	25
Marco legal y políticas para la protección infantil de la violencia	28
Retos para la integración entre políticas, instituciones e investigadores	34
Conclusiones	38
Referencias	39
2. Etnografía de mujeres en situación de prostitución y su relación con sus hijas e hijos. Apuntes desde visiones sobre estudios de la seguridad humana, la violencia, exclusión y vulnerabilidad social en las infancias de México, <i>Ángel Christian Luna Alfaro</i>	45

Resumen	45
Introducción	46
Elementos teóricos y conceptuales	47
Conjeturas teóricas personales. Una posición política	51
Método y contextos de estudio	53
Etnografías de las infancias en la vulnerabilidad y violencia social	54
De la vida en situación de prostitución y la relación con hijos e hijas	55
De las personas cuidadoras	56
De la ausencia de las parejas	56
De la ausencia del Estado	57
Balance y conclusiones	59
Referencias	60
3. Las implicaciones de investigación social con niños, niñas y adolescentes (NNA) en situación de movilidad, <i>Martha Virginia Jasso Oyervides y Reyna Alicia Arriaga Bueno</i>	63
Resumen	63
Contextualización	66
Metodología	58
Trabajo social y la incidencia con NNA en movilidad	67
Herramientas para el trabajo social con NNA en movilidad	68
La consideración ética en el trabajo con NNA	74
Reflexión final	77
Referencias	78
4. La niñez y adolescencia como agenda pendiente en el trabajo de intervención desde las masculinidades, <i>Cirilo Rivera García</i>	81
Resumen	81
Sobre la categoría de género. Los niños y la heteronormatividad	82
El género y las masculinidades en la niñez y adolescencia	84
El otro orden de poder: el adultocentrismo	86
¿Por qué funciona el discurso dominante en las sociedades?	91
Efectos de la masculinidad hegemónica en la niñez y	

adolescencia	93
Hacia masculinidades alternativas del modelo hegemónico. La agenda pendiente en el trabajo con niños y adolescentes	94
Hacia una pedagogía de la esperanza: la intimidad en los niños y adolescentes	96
Referencias	99
Sobre los autores.	101



Introducción

ALBA H. GONZÁLEZ REYES*

La niñez ha adquirido primacía en el mundo moderno y contemporáneo. Cabe mencionar los acuerdos y normativas internaciones presentes a favor de la protección de las infancias. A 100 años de la Declaración de los Derechos del Niño en Ginebra en 1924, se inscriben los principios de los derechos de protección a las infancias sin excepción por motivos de etnia, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas, posición económica, nacimiento u otra condición, ya sea del propio niño o de su familia. Con protección por la ley y por otros medios, para desarrollarse físicamente, mental, moral, espiritual y socialmente. Asimismo, las infancias tienen derecho desde su nacimiento a un nombre y a una nacionalidad.

Después, la Declaración de los Derechos del Niño, de forma unánime, fue adoptada y aprobada por los Estados miembros de la Asamblea General de las Naciones Unidas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1959; se establecieron los 10 principios de atención a las infancias desde el derecho de la igualdad, de la protección de su desarrollo biopsicosocial, de su derecho a la identidad, la salud, los lazos afectivos hasta a la recreación y a la educación; lo mismo que el derecho a ser prioridad en cualquier circunstancia,

* Doctora en Historia y Estudios Regionales. Docente-investigadora de la Facultad de Trabajo Social, Universidad Veracruzana, Región Poza Rica Tuxpan. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0928-0611>

Aunque México participa en los protocolos de atención a la niñez, se siguen vulnerando los derechos de las infancias. El país avanza lentamente en el respeto y protección a los derechos de infantes: apenas en diciembre de 2014 se implementó La Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, y en octubre de 2015 la Secretaría de Gobernación creó el Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (SIPINNA). Esta ley constituye un marco jurídico que reconoce a los infantes como titulares de derechos y les garantiza el pleno ejercicio, respeto, protección y promoción de sus derechos humanos.

De tal modo que los Estados adopten medidas de protección especial de los derechos de niñas, niños y adolescentes, y haciendo mayor énfasis en aquellos que se encuentren en situación de vulnerabilidad de carácter socioeconómico y alimentario, pasando por el psicológico, físico, de discapacidad, identidad cultural, origen étnico o nacional y situación migratoria o de ciudadanía. También menciona la transversalidad de género, preferencia sexual, creencias religiosas, prácticas culturales u otros, como características que pueden restringir o limitar el ejercicio de sus libertades. Aun con los logros respecto a la atención y derechos de las infancias, los riesgos, vacíos y ausencias en el bienestar de niñas, niños y adolescentes continúan presentes.

Este libro colectivo, titulado *Infancias, políticas públicas y derechos humanos*, tiene como objetivo conocer las investigaciones de personas académicas especialistas en problemáticas de niñas, niños y adolescentes, en relación con las condiciones adversas de las que son víctimas, como son la violencia sexual, física, psicológica, patrimonial, etc. Asimismo, se comparten las metodologías cuantitativas y cualitativas, técnicas e instrumentos de su proceso de trabajo: logros, pendientes, retos para la reducción de problemas y una exploración hacia un posible mundo mejor para niñas, niños y adolescentes.

Desde Cuba Reinier Martín-González nos coloca en el abordaje del maltrato infantil intrafamiliar, considerándolo efectivo gracias a la coordinación de diferentes instituciones encargadas del bienestar de la infancia y las familias. Sin embargo, la ausencia de datos y registros estadísticos nacionales, así como por los procesos de naturalización de la violencia intrafamiliar invisibiliza los problemas que deben ser atendidos. Su capítulo

“Retos en Cuba para la integración entre políticas, instituciones e investigadores sobre protección infantil de la violencia intrafamiliar” tiene por objetivo describir el contexto cubano actual en materia de protección infantil ante el maltrato infantil intrafamiliar. Desde la perspectiva de las investigaciones se confirma un predominio de manifestación de maltrato físico y emocional, causado por situaciones de la dinámica familiar que resultan difíciles de manejar y por la falta de reflexión y concienciación de los padres ante sus formas de educación.

Por su parte, en el capítulo “Etnografía de mujeres en situación de prostitución y su relación con sus hijas e hijos. Apuntes desde visiones sobre estudios de la seguridad humana, la violencia, exclusión y vulnerabilidad social en las infancias de México”, Ángel Christian Luna Alfaro, con el ejercicio etnográfico en el Altiplano, Bajío, Occidente y Sur de México, nos ofrece algunas reflexiones del contexto de violencia y vulnerabilidad social de infancias, cuyas madres se encuentran en situación de prostitución. Con una labor de estudio sobre el tema desde hace doce años, observa la problemática en varias regiones de México e incluso más allá de sus fronteras. En este capítulo propone reflexiones y herramientas para fortalecer los ámbitos de la seguridad hacia las infancias en las condiciones antes expuestas.

El capítulo “Las implicaciones de investigación social con niños, niñas y adolescentes (NNA) en situación de movilidad” de Martha Virginia Jasso Oyervides y Reyna Alicia Arriaga Bueno, presentan, desde la experiencia de trabajo social, una reflexión en torno las implicaciones del trabajo con NNA, en materia de investigación e incidencia social. Las autoras ponderan el alcance de visibilizar la migración de niñas, niños y adolescentes, un sector de la población que apenas empieza a ser estudiado a profundidad; asimismo, la necesidad de adecuar en términos metodológicos, técnicos y éticos las acciones atendiendo al bien superior de la infancia y adolescencia. Su experiencia se muestra en este escrito, a partir de la acción desarrollada con NNA en situación de movilidad de tránsito y el refugio, y la aplicación de técnicas de trabajo de investigación para conocer cómo se construye resiliencia a partir de la interacción social ante los factores de riesgo psicosocial.

Cirilo Rivera García, con su capítulo “La niñez y adolescencia como agenda pendiente en el trabajo de intervención desde las masculinidades”,

presenta una serie de reflexiones sobre el proceso de configuración de las identidades genéricas en los niños y adolescentes, con la intención de plantear alternativas de intervención para la prevención de la violencia, generar una cultura de paz y la convivencia desde el enfoque de género, masculinidades y los derechos humanos. En este escrito se recuperan las principales categorías de análisis, espacios de socialización y propuestas de intervención existentes para el trabajo de masculinidades alternativas al modelo hegemónico, con el fin de promover prácticas basadas en la igualdad entre los géneros y la no violencia contra las mujeres, teniendo como base la cultura y educación para la paz.

Con la finalidad de visibilizar los problemas, pero también las posibilidades que cierran las brechas de vulnerabilidad que sufren las infancias, las narrativas de los escritos aquí presentados ofrecen también el potencial de mantener el diálogo para mejoría en la incidencia hacia NNA.

1 De tal manera que, desde este posicionamiento foucaultiano, permite comprender la importancia para que los hombres tomen una vida ética, empezando por sí mismos para desarrollar herramientas de autocuidado, así como la promoción de prácticas éticas y responsables con las demás personas.

1 Segato (2018) señala que romper con los mandatos de la masculinidad no es más que otra cosa que desmontar el mandato de la dueñidad, si los niños y adolescentes aprenden a dejar de sentirnos los dueños de las demás personas, de sentirse los únicos. 1 Me parece que es posible construir un rumbo distinto, si los hombres aprenden a entender y comprender que el ejercicio de nuestro poder sobre las demás personas, con el fin de lastimar, tiene que ver con una crueldad y prácticas de violencia, por ello es importante aprender asumir un papel distinto en el ejercicio de la masculinidad, y con estos autocuidados brindar la posibilidad de ir a otros espacios que enriquezcan la identidad y la conformación como persona.

Hacia una pedagogía de la esperanza: la intimidad en los niños y adolescentes

Mayor Zaragoza (2003) plantea que la educación para la paz es un proceso de participación en la cual los participantes promueven la capacidad crítica con el fin de favorecer espacios para la igualdad, la no discriminación y favorezca la paz en sus comunidades. Por lo tanto, la educación para la paz invita a situarse desde una perspectiva que posibilite descolocar los discursos y prácticas de dominación y, por lo tanto, las personas sean agentes transformadoras y humanas hacia una convivencia pacífica y de buen trato.

En ese sentido, apostarle hacia una propuesta de intervención con niños y adolescentes en la promoción de masculinidades alternativas al modelo hegemónico, es una manera construir discursos y prácticas distintas del modelo dominante de la masculinidad, entendiendo que, para ello, también se necesitan recuperar historias extraordinarias en las que niños y adolescentes han experimentado un trato digno y de respeto.

Desde las prácticas narrativas se busca encontrar historias alternativas

en las personas, pues cada una de ellas está configurada por varias historias extraordinarias en las que se pueden establecer identidades basadas en la re-autoría con el fin de configurar otras experiencias gratificantes en la vida de niños y adolescentes. Con esta propuesta se busca que la niñez y adolescencia puedan darle “nuevos” significados a su vida, así como recuperar sus aprendizajes de buentrato y respeto hacia las demás personas.

Para entender y comprender el tema de los autocuidados y el concepto de las masculinidades es necesario remitirse a Rita Segato (2018) quien señala alternativas ante la violencia y la crueldad que el patriarcado ha edificado, pues las contra-pedagogías de la crueldad invita a los hombres desmontar las prácticas cotidianas de nuestras violencias, posibilita configurar identidades masculinas para un cuidado de sí y promueve comunidades más saludables.

Retomando la propuesta freireana de la pedagogía del oprimido, de la pedagogía de la esperanza, también es posible pensar en la pedagogía de la intimidad entre niños y adolescentes, es decir, el diálogo emocional para la liberación y realmente esto ayuda mucho con el trabajo con hombres, porque el diálogo emocional significa escuchar-se cómo se siente cada sujeto, reconocer lo que está pasando, darle nombre y externalizar la emoción que experimenta, lo que en consecuencia libera tal emoción cuando se le dan palabras a la experiencia.

Retomo nuevamente a Freire con la palabra generadora, porque el planteamiento en el trabajo con los hombres va en ese sentido, de la palabra generadora de la emoción como una forma de concientizar, humanizar, hacer para transformar. Ejemplo de ello es reconocer lo que se está viviendo en el cuerpo, la emoción, dónde aparece y entonces es ir como mapeando en función del cuerpo.

¿De qué manera pasar de esa pedagogía de lo oprimido a la pedagogía de la esperanza? Los estudios feministas dan pistas sobre la liberación masculina del patriarcado. Entonces la pedagogía de la esperanza permite entender y comprender las propuestas y la responsabilidad que tienen los hombres para gestionar espacios y vínculos más amorosos, en el sentido de los cuidados, de la comunidad, del aprecio, del respeto, de aprender a construir otras formas de relacionarse.

De tal manera que, creer en una pedagogía de la esperanza, como lo

planteaba Freire, pasar por aprender otras formas de relaciones con uno mismo, renunciar a la cultura machista que oprime, de ahí la esperanza está en la posibilidad de mirarse hacia dentro, pasar de la opresión a espacios de humanización, reflexión y acciones para transformar la vida cotidiana, con el fin de establecer relaciones entre mujeres y hombres más armoniosas. Para construir masculinidades no violentas, alternativas al modelo hegemónico, disidentes del modelo patriarcal, es necesario que los hombres no solo hagan un compromiso discursivo, sino que la disminución de la violencia sea un trabajo permanente que va desde el trabajo individual y grupal.

Es importante que niños y adolescentes tengan la experiencia de identificar la manera en que se configuran sus identidades; además, es importante ubicar la experiencia que viven mientras van desarrollando actividades que les genera bienestar, placer y cercanía con otras personas. Por lo que es fundamental que tengan posibilidades de adquirir otros lenguajes y significados del mundo, pues al reducirse únicamente con referentes de la masculinidad hegemónica, les limita para la creatividad y desarrollo de nuevas capacidades de desarrollo para su persona.

Además, es necesario construir estrategias para el dialogo y la convivencia con la niñez y la adolescencia, que tengan la voz para proponer actividades que les permita su crecimiento pleno y basados en sujetos de derechos, pues esta manera de interactuar permitirá un reconocimiento pleno para su desarrollo integral. Pues al incorporar la perspectiva de género, masculinidades alternativas al modelo hegemónico y la educación para la paz hará posible poner andamiajes para la cooperación y socialización saludable entre esta población.

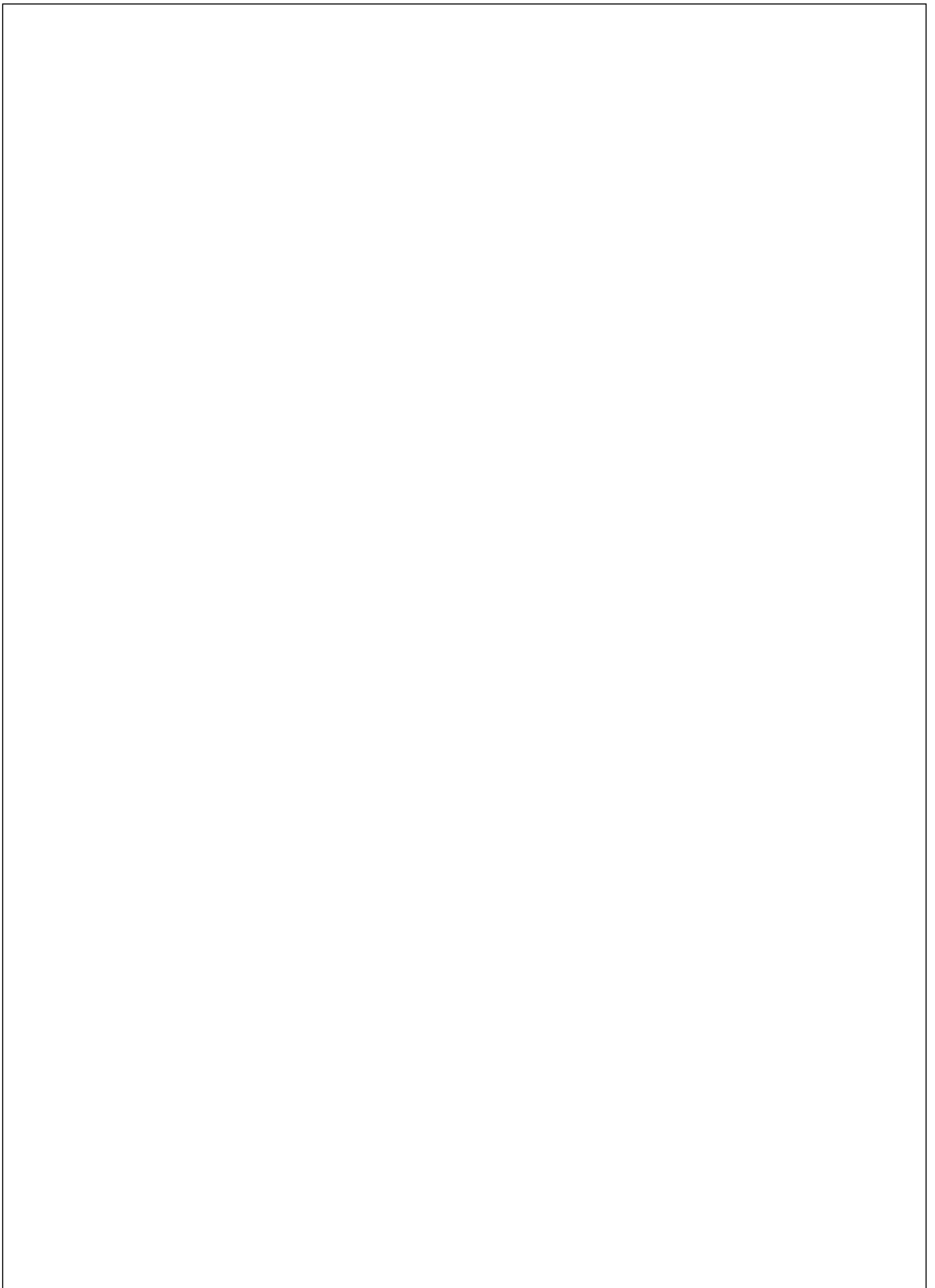
Para trabajar masculinidades con niños y adolescente, posibilita tener un marco de acción desde el cuestionamiento del orden patriarcal a través de la dominación, discursos y prácticas de violencia, pues la configuración de masculinidades alternativas al modelo hegemónico, lleva a la necesidad de poner en crisis lo “obvio” de lo que se ha considerado masculino, de tal manera que es importante que la niñez y adolescencia puedan replantear las relaciones de poder y puedan establecer otras relaciones basadas en la no discriminación, la igualdad, el respeto a las diversidades sexo- genéricas, así como incorporar una perspectiva intercultural para dialogo constante.

Por último, la mejor forma en que podemos incidir con niños y adoles-

centes, es involucrar también a la población joven y adulta en procesos educativos para la prevención de la violencia contra las mujeres y prácticas homofóbicas, de tal manera que avanzar hacia la igualdad sustantiva esté en un compromiso de lo personal a lo social, viviendo otros modelos alternativos de la masculinidad al relacionarnos con las mujeres como iguales, libres, de derechos plenos y con la garantía de que su tránsito en la comunidad universitaria será de respeto y confianza.

Referencias

- Badinter, E. (1993). *XY La identidad masculina*. Alianza.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy the exercise of control*. W.H. Freeman and company.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Anagrama.
- Connell, R. W. (1995). *Masculinities*. University of California Press.
- Connell, R. W. (1997). La organización social de la masculinidad. En T. Valdés y J. Olavaría (Eds.), *Masculinidades, poder y crisis* (pp. 31-48). ISIS Internacional/FLACSO Chile.
- Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales*. Vol. III. Paidós.
- Foucault, M. (2002). *La hermenéutica del sujeto*. Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2011). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Hooks, B. (2017). *El feminismo es para todo el mundo*. Traficante de sueños.
- Hooks, B. (2021). *El deseo de cambiar. Hombres, masculinidad y amor*. Bellaterra.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2022) *Características de las defunciones registradas en México durante 2022*. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/EDR/EDR2022.pdf>
- Jara Morales, I. de la. (2018). Adultocentrismo y género como formas negadoras de la cultura infantil. *Revista Saberes Educativos*, (1), 47-67. <https://doi.org/10.5354/2452-5014.2018.51604>
- Kaufman, M. (1997). Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. En T. Valdés y J. Olavaría (Eds.), *Masculinidades, poder y crisis*. FLACSO Chile.
- Mayor Zaragoza, F. (2003). Educación para la paz. *Educación XX1*, (6), 17-24.
- Rice, F. (1997). *Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital*. Prentice-Hall.
- Sanz Ramón, F. (2016). *El Buentrato. Como proyecto de vida*. Kairós.
- Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Prometeo Libros.
- Weissmann, P. (2012). Adolescencia. *Revista Iberoamericana de Educación*. <http://www.rieoei.org/deloslectores/898Weissmann.PDF>
- White, M. (2007). *Mapas de las prácticas narrativas*. PRANAS Chile Ediciones



Infancias, políticas públicas y derechos humanos

INFORME DE ORIGINALIDAD

16%

ÍNDICE DE SIMILITUD

FUENTES PRIMARIAS

1	dspace.uces.edu.ar:8180 Internet	285 palabras — 10%
2	elibros.uacj.mx Internet	111 palabras — 4%
3	es.slideshare.net Internet	16 palabras — 1%
4	qdoc.tips Internet	16 palabras — 1%
5	core.ac.uk Internet	15 palabras — 1%
6	p-w-ursusweb01.library.ucla.edu Internet	15 palabras — 1%

EXCLUIR CITAS

ACTIVADO

EXCLUIR FUENTES

DESACTIVADO

EXCLUIR BIBLIOGRAFÍA

ACTIVADO

EXCLUIR COINCIDENCIAS < 15 PALABRAS